

IV Domingo de Cuaresma (B) Laetare

10 de marzo de 2024

Jn 3,14-21



**Lo mismo que Moisés
elevó la serpiente
en el desierto,
así tiene que
ser elevado
el Hijo del hombre.**



**La luz vino al mundo,
y los hombres
prefirieron la
tiniebla a la luz,
porque sus obras
eran malas.**



La cuaresma es la gran ocasión que la liturgia nos ofrece para entrar en esta dinámica: reconocer nuestros pecados y miserias, levantar los ojos a Jesucristo y dejarnos inundar por la luz de verdad y misericordia que emanan de su costado abierto en la cruz. "Sólo lo que es asumido es salvado", decían los santos padres de la Iglesia antigua. Cuaresma es el momento de dejar que Dios asuma nuestra realidad, en su verdad, y transforme nuestro pecado en gracia salvadora para nosotros mismos y para los demás.